

Un cuento para Edrian Alexander

Edrian Alexander era un bebé recién nacido, ojos brillantes como dos perlas y una sonrisa que podía iluminar toda la casa. Su mamá, Cazandra, una mujer de manos suaves y risa dulce, lo adoraba. Su Papá Pollo, un hombre amable y de pelo rizado, lo mimaba como si fuera el más preciado tesoro. Edrian tenía dos hermanos: Carlos, un niño de siete años lleno de energía, y Pollito, el mayor de la familia, un joven de diez años con una sabiduría tranquila. Viviendo en una casa llena de colores y olores deliciosos ¿especialmente los de las frutas recién cortadas y los pasteles que Cazandra horneaba cada domingo? Edrian soñaba despierto con aventuras.

Cuentos Mágicos



Un día, mientras Cazandra preparaba un pastel de fresas para el cumpleaños de Carlos, Edrian escuchó un extraño brillo proveniente del armario del sótano. "¡Qué raro!", exclamó, sintiendo una punzada de curiosidad. Pollito, escuchando desde el comedor, se acercó con cautela: "No te acerques, Edrian. El sótano es misterioso". Pero Edrian, con su espíritu aventurero, no pudo resistirse. Con la ayuda de su mamá, quien le prometió un abrazo extra grande si no se metía en problemas, se adentró en la oscuridad. El aire olía a polvo y a algo desconocido, como a magia.

Cuentos Mágicos



Al abrir la puerta del armario, Edrian se encontró con un mundo completamente diferente. Un mundo de juguetes gigantes, de castillos de bloques que alcanzaban el techo, de coches de carreras que rugían y de animales de peluche que hablaban. ¡Era el Mundo de los Juguetes! En el centro, había una torre de pasteles de colores, decorados con diminutos dragones de caramelo y gnomos de azúcar. De repente, una pequeña voz dijo: "¡Bienvenidos! ¡Soy Pip, el guardián de este lugar!". Pip era un pequeño ratón con un sombrero puntiagudo y un chaleco de terciopelo.

Cuentos Mágicos



Pip explicó que el Mundo de los Juguetes estaba en peligro. El Malvado Señor Muñeco de Plástico, un villano codicioso y descontento, había robado el Corazón de la Alegría, el objeto que mantenía el mundo de los juguetes vibrante y feliz. Sin el Corazón, los juguetes comenzaban a perder su color y su energía. "¡Necesitamos un héroe!", exclamó Pip, "¡pero solo tú, Edrian, puedes recuperarlo!". Edrian, aunque tembloroso, sintió un valor inesperado florecer en su interior. Recordó los abrazos cálidos de su mamá y la lección de Pollito sobre la valentía.

Cuentos Mágicos



Junto a Pip, Edrian emprendió una aventura. Se enfrentaron a los Goblins de los Lego, a la Reina Plástica Malvada y a un Laberinto de Cadenas de Muñecas. En el camino, se encontraron con un perro de peluche leal llamado Trueno y un gato de peluche con nombre Aristóteles. Trueno era un luchador incansable y Aristóteles, aunque tímido, tenía una gran sabiduría. Con la ayuda de sus nuevos amigos, Edrian superó cada obstáculo, usando su ingenio y la alegría que sentía al pensar en las frutas y los pasteles de su hogar.

Cuentos Mágicos



Finalmente, Edrian llegó al castillo del Señor Muñeco de Plástico. Se enfrentó al villano, quien intentó usar un hechizo para dormir a Edrian y robarle el corazón de la alegría. Pero Edrian, recordando el amor de su familia y la amistad de sus nuevos amigos, se mantuvo firme. Con un grito de valentía, Edrian tomó el Corazón de la Alegría y lo devolvió a su lugar en la torre de pasteles. El Mundo de los Juguetes se llenó de color y de sonido una vez más, y el Señor Muñeco de Plástico desapareció, derrotado.

Cuentos Mágicos



El regreso a casa fue una celebración. Los juguetes bailaron, los dragones de caramelo cantaron, y Pip le agradeció a Edrian su valentía. Cuando llegaron al mundo real, Edrian sintió un profundo agradecimiento por su familia y su hogar. Su mamá lo abrazó con fuerza, y Papá Pollo le dijo que siempre podía encontrar aventura en su corazón. Edrian aprendió que la verdadera valentía no es la ausencia de miedo, sino la capacidad de enfrentarlo con coraje y amistad. Y aunque el Mundo de los Juguetes permaneció solo en sus sueños, Edrian sabía que siempre tendría el

Cuentos Mágicos

Corazón de la Alegría dentro de él. Desde ese día, Edrian siguió soñando con frutas, pasteles y aventuras, siempre recordando que la amistad y la valentía pueden vencer cualquier obstáculo.



Cuentos Mágicos

